Conjunto Monumental Histórico del Casco Antiguo y periferia

Jaime Massot Hernández

Introducción y dedicatoria

Recorrer el Casco Antiguo, de la ciudad de Panamá, es transportarse a otro tiempo. Fundado en 1673, es una mezcla de diferentes estilos arquitectónicos que reflejan la diversidad cultural del país desde la época colonial y colombiana, con su respectiva influencia francesa y de las colonias no-hispánicas del Caribe, hasta la europea y estadounidense. Todo lo anterior combinado con muestras del neoclasicismo, neorrenacimiento y neocolonial; destacándose admirables representaciones que van desde el art nouveau al art déco. Igual de impresionante es el contraste que existe entre la extraordinaria belleza de las edificaciones históricas debidamente restauradas con aquellas en reconstrucción, abandono o prácticamente en ruinas.

Su recuperación inició, hace unos 20 años, luego de la aprobación de los incentivos fiscales y económicos, mediante el Decreto Ley N°9 de agosto de 1997, que impulsaron la inversión inmobiliaria. Además de ampliar los límites del área del Conjunto Monumental Histórico, abarcando aquellas partes del arrabal que aun mostraban un paisaje arquitectónico y urbanístico coherente; en diciembre del mismo año, se logra su inclusión como bien cultural en la Lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad de la Unesco.

De sus calles brota historia, cultura y arte. Para vivir su ambiente e impregnarse de su encanto, merece dedicarle varias horas recorriendo y apreciando sus plazas, casas, museos, tiendas, hoteles, heladerías, exposiciones de arte, bares y restaurantes. Se puede pasear a cualquier hora, tanto de día como de noche, aunque los fines de semana y días feriados incrementan los artistas, artesanos y actividades culturales. A diferencia de su antepasado, donde la clase privilegiada habitaba dentro de la gran muralla y el resto en el arrabal de la ciudad, actualmente es un hermoso crisol de razas. Asimismo, en un día caluroso, hay que disfrutar un raspao, elemento irresistible de la gastronomía popular que disfrutan residentes y visitantes indistintamente de su edad o clase social.

Las imágenes de esta publicación fueron captadas durante el periodo comprendido entre junio de 2015 y agosto de 2016. La selección final de los 100 monumentos históricos se debió, primordialmente, al material bibliográfico disponible en medio digital. Luego de la triste e inesperada partida de Eduardo Tejeira Davis, cuyos escritos son referencia obligatoria para la conservación de nuestro patrimonio histórico y quien colaboró en mis iniciativas sobre el tema, tengo el honor de dedicarle esta obra.

Plaza de Francia

1

Originalmente, fue una plaza de armas de tierra apisonada para usos militares y luego usada también como prisión. Mantuvo estas funciones hasta comienzos del siglo XX. La plaza, tal como se presenta actualmente, fue creada en lo que era conocido como el Baluarte o Punta de Chiriquí. Honra el intento truncado de los franceses por construir el Canal de Panamá. El presidente Belisario Porras ordenó su construcción (1921-23) y se escogió al arquitecto Leonardo Villanueva Meyer para diseñarla. Esta plaza es semicircular con influencia neorrenacentista. En el centro se yergue un obelisco de 18 metros de altura coronado con un gallo galo; símbolo del pueblo francés.

2

Las Bóvedas

Las Bóvedas es un edificio que forma parte del conjunto de obras y murallas que rodean a la plaza de Francia. Recibe este nombre debido a su sistema de arcos o bóvedas apoyados sobre columnas. El edificio consta de siete espacios abovedados y era parte del sistema defensivo de la ciudad. Data del Siglo XVIII y en diferentes momentos fue utilizado para depósitos, oficinas, cárcel y dormitorios. A finales de la década de 1790 se erige el edificio que le da el nombre actual. A la derecha de la foto se observa el monumento al Canal de Panamá. En su parte posterior hay 10 placas de mármol de 10 pies de alto por 6 pies de ancho donde está grabada la historia del Canal elaborada por Octavio Méndez Pereira.

Antigua casa de Enrique A. Jiménez

El dueño original de esta residencia (en la foto a la derecha), diseñada en 1923 por el peruano Leonardo Villanueva Meyer (arquitecto predilecto del presidente Belisario Porras), fue Enrique Jiménez (1888- 1970); en ese entonces secretario privado del ejecutivo. Posteriormente fue diputado y, entre 1945 y 1948, ocupó la silla presidencial de la nación. En los años noventa, la casa fue restaurada por el exalcalde Juan Carlos Navarro, su actual propietario. Lo más llamativo de esta casa es la torre con mirador, probablemente inspirada en el Palacio de las Garzas o en la antigua residencia de Belisario Porras en La Exposición (actualmente la Procuraduría General de la Nación).

4

Instituto Nacional de Cultura

Este edificio fue inicialmente ideado como Palacio Legislativo y de Justicia, dando cumplimiento a la ley 35 de noviembre de 1924. La concepción original pertenece al arquitecto Genaro Ruggieri, quien se había ocupado ya de la concepción del Palacio Municipal y del teatro Nacional. En su momento lo concibió con un estilo neorrenacentista muy decorado, similar al que había empleado en sus obras del período 1905-12. La estructura actual dista mucho de los planos proyectados por Ruggieri ya que en 1931 fueron suspendidos los trabajos. Se comisionó al arquitecto panameño Rogelio Navarro (1906-42), egresado de la Universidad de Virginia (1927), revisar los planos originales y finalizar la construcción del edificio.

Casa Zarak

5

A principios del siglo XX, el predio pertenecía a Pablo P. Pacheco y Natividad Pérez de Pacheco. En 1920 fue adquirido por el capitán George Zarak (poseedor de varias casas de alquiler en Panamá), casado con Inés Leonard de Zarak, quien en 1928 demolió el ala existente hacia la calle Segunda Oeste y la reemplazó por la estructura actual; la más alta de esta calle. La edificación de tres pisos fue remodelada en 2011 por Julieta Linares de Zarak. Su fachada se aparta del esquema usual del San Felipe porque, en vez de balcones corridos convencionales, posee porches individuales y una especie de galería en la planta baja. Los vanos, la mayoría con arcos de medio punto, son de diversos tamaños y tipos.

6

Embajada de Francia

La actual plaza de Francia, un proyecto de Belisario Porras para recordar la obra de Ferdinand de Lesseps (el reconocido ingeniero galo que comenzó la construcción del Canal de Panamá), era originalmente la plaza de armas de un cuartel que tenía varias dependencias, entre ellas las llamadas Bóvedas. Donde hoy se yergue la embajada de Francia, un edificio colonial en ruinas a principios del siglo XX, existió anteriormente un cuartel de artillería. La embajada francesa es la única legación extranjera que queda en el barrio de San Felipe. Se caracteriza por su pórtico central, un gran balcón corrido en tres de sus lados y un techo de cuatro aguas.

Frente a la plazoleta y el mar

7

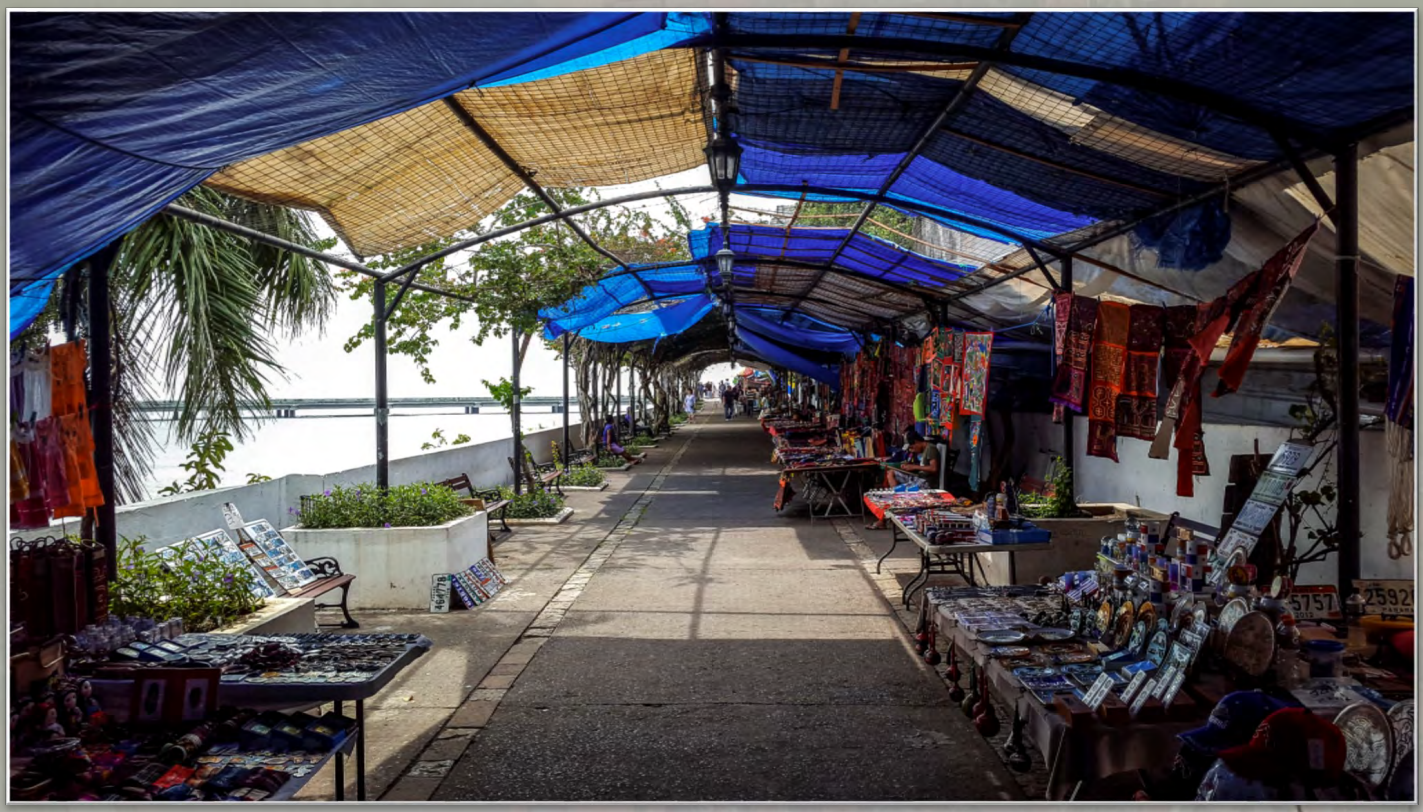
Esta casa fue restaurada hace unos años y, en el 2015, se ofrecía para alquiler de oficinas a $4,200 mensuales. Actualmente es la sede de la compañía International Drill Management Corp. El sitio data probablemente de fines del siglo XIX aunque es posible que algunos de sus detalles de fachada sean de inicios del siglo XX. Se desconocen sus dueños iniciales. El diseño original del primer alto, que tenía un toque único como lo era el gran vano del centro, decorado y dividido por una pilastra, fue eliminado y en su lugar se colocó una puerta similar a las del resto del piso. La casa se encuentra frente a la plazoleta Carlos V y posee un amplio balcón con vista al mar.

8

P.H. University Club

El terreno era de la familia Pacheco quienes lo venden a la sociedad University Club que funda, en 1906, una asociación de lectura para estadounidenses y hombres de negocios de Panamá. El edificio rompe con los esquemas arquitectónicos del área ya que refleja las normas constructivas de la Zona del Canal, por ejemplo, está separado de los vecinos por estrechos callejones y tiene un techo a cuatro aguas. Según el libro The Panama Guide, de 1912, la oferta gastronómica del club era la mejor de la ciudad. En la planta baja estaba el comedor y salón de juegos para caballeros; la biblioteca y comedor de damas estaban en el piso alto. Fue restaurado en 1999-2000 y consta de apartamentos y locales comerciales.

Paseo Esteban Huertas



En el siglo XIX e inicios del XX, Las Bóvedas servían de cuartel y prisión. El adarve, el único bien conservado de toda la muralla, hacía las veces de paseo. Se le conoce como el Paseo Esteban Huertas, en referencia al general colombiano que tuvo un rol importante en la separación de Panamá de Colombia en 1903. Este paseo está constituido por un jardín colgante de buganvillas y bancas laterales a lo largo de todo el paseo, el cual termina en un amplio espacio que conduce a una escalinata que da acceso a la plaza de Francia. Es frecuentado por turistas, vendedores de artesanías y parejas de enamorados. En la imagen superior, a la derecha, se encuentra la entrada al Centro Cultural de España.

10

Antiguo Club Unión

Fue fundado en 1909 y su tercera sede fue el primer edificio construido para albergar a la élite social panameña. Abrió sus puertas el 3 de noviembre de 1917. Su diseño fue inspiración del arquitecto estadounidense James Wright, quien también trabajó en los planos del hospital Santo Tomás. Luego que el Club se trasladó a su sede en Punta Paitilla, en 1969, el inmueble pasó a ser centro de recreación de la Guardia Nacional. De ahí su segundo nombre como Club de Clases y Tropas. Fue incendiado tras la intervención en Panamá por parte de los Estados Unidos, en diciembre de 1989, y desde entonces el edificio permaneció en ruinas. Actualmente se está rehabilitando para el establecimiento del hotel Casco Viejo.

P.H. Maralta

11

Los registros señalan que esta casa de tres pisos (en el centro a la derecha de la foto) ya existía a inicios del siglo XX, aunque solo tenía un piso alto y la arquitectura era mucho más modesta. En 1935 su dueño, Luis Carlos Arias, hijo de Agustín Arias Feraud (vicepresidente del Concejo Municipal de Panamá a finales del siglo XIX) y Guillermina Diez de Arias, construyó un piso adicional y se añadieron más ventanas. Los arquitectos fueron Villanueva & Tejeira, conocidos por sus residencias en Bella Vista y La Exposición. El pintor español Francisco Vallarín, hoy recordado mayormente por su participación en la construcción del teatro Nacional, decoró el área de la escalera.

12

P.H. Paseo las Bóvedas

Las propiedades originales fueron compradas a las señoras Graciela y Delia Diez Pacheco, herederas de la familia Pacheco, quienes eran los propietarios en el siglo XIX. Estos edificios tenían un hermoso puente que se comunicaba internamente y una azotea con una de las vistas más lindas al mar; la cual quedó bellamente incorporada y aprovechada en el proyecto de recuperación del edificio. El proyecto, realizado en 1998-99, consistió en la rehabilitación de tres edificios que fueron conectados por un patio central para crear un condominio de 13 apartamentos en su mayoría tipo Loft de una recámara. En la planta baja se establecieron tres locales comerciales destacándose, en la imagen superior, la farmacia Revilla.

P.H. La Ronda

13

El edificio de dos plantas (en el centro de la foto) data del siglo XIX, con estilo colonial modernizado, se denominó como La Ronda ya que antiguamente al tramo del Paseo Esteban Huertas o Paseo Las Bóvedas también se le llamaba La Ronda. Por aquí paseaban los jóvenes solteros de la ciudad, en el periodo en que las niñas iban separadas de los varones, siendo este un importante escenario de las costumbres sociales de la época. Los planos del proyecto de restauración, realizada en 1999-2000, consistieron en un hermoso garden apartment en la planta baja con doble altura y hermosos muros. En el primer alto se desarrolló un amplio apartamento con desniveles y un balcón con vista hacia el mar.

14

Casa de Rubén Blades

El cantante y actor panameño, Rubén Blades, es dueño del segundo piso de esta casa. Fue una de las primeras personas en invertir en la recuperación del Casco Antiguo. Este proceso empezó precisamente en el extremo este de San Felipe, entre La Marina y Las Bóvedas, en las cercanías de esta su propiedad. La casa, construida a inicios del siglo XX, fue registrada en 1914. Su arquitectura es comparativamente sobria, ninguno de los vanos originales tiene arco y la decoración se reduce a sencillísimos marcos sin mayor relieve. Su restauración concluyó en 1991. El color de la casa es un recordatorio de su canción "Buscando Guayaba". Al costado derecho, de dónde se tomó la foto, está la Policía de Turismo.

Ruinas de la Iglesia de Santo Domingo

15

Tras la destrucción de Panamá Viejo y el traslado de la ciudad, los dominicos obtuvieron un solar que ocupaba más de la mitad de una manzana. El Convento de Santo Domingo fue uno de los primeros en construirse en la nueva ciudad de Panamá en 1678. Fue asolado por dos incendios, en el siglo XVII, que derrumbaron la torre y sus interiores. En 1981 se restauraron las ruinas. La antigua iglesia fue liberada de una casa de alquiler que ocupaba su nave; su claustro había sido usado hasta entonces como estación de autobuses. El sitio actual del Museo del Arte Religioso Colonial fue anteriormente una capilla que fue construida posterior al incendio que destruyó el templo y convento original.

16 Antigua casa de Antonio Díaz Gutiérrez

La posición de esta casa es privilegiada, pues queda frente a la espaciosa plazoleta de Santo Domingo. Originalmente perteneció a Ernesto Bellino, quien la construyó hacia 1912. De acuerdo al Directorio General de 1920, la casa pasó a manos de Antonio Díaz Gutiérrez, casado con Atilia Lewis, quien era comerciante e ingeniero agrónomo graduado en la Escuela Provincial de Agricultura de Barcelona. Actualmente viven allí el empresario Raúl Hernández y su esposa Ana María. La arquitectura, que evita toda repetitividad, refleja la búsqueda de novedad; cada piso es distinto, los balcones son de formas diversas, y hay varios tipos de puertas y ventanas. En la planta baja se encuentra el restaurante Mostaza.

Arco Chato

17

El Arco Chato de la Iglesia de Santo Domingo forma parte de las maravillas de la arquitectura panameña colonial de 1678. Servía de apoyo al coro de madera de la iglesia. Es el elemento más representativo del convento, al punto de habérsele dado en el pasado a todo conjunto arquitectónico el nombre de Arco Chato. Sirvió para demostrar durante las negociaciones canaleras, a inicios del siglo XX, la estabilidad sísmica de Panamá. Su estructura se mantuvo por muchos años soportando incendios, terremotos, etc. Sin embargo, se desplomó en 2003 siendo reconstruido en su sitio original en 2006-2007 por arquitectos tanto panameños como extranjeros evitando que su estructura de desvaneciera por completo.

18

Oficina del Casco Antiguo

Nicanor Arturo de Obarrio (1873-1941), uno de los próceres de la independencia de Panamá de Colombia, le compró la casa en 1903 a Juan González Rucabado, pero no la incluyó en el Registro Público hasta 1914, donde detalla que fue demolida y construida una casa de planta baja y dos pisos altos. La arquitectura representa un cambio en la manera en que se diseñaban las casas en la ciudad; los balcones no son corridos, sino individuales, y los vanos presentan diferentes tamaños y formas. Un gran bay window realza la esquina y, en el último piso, se desarrolla una larga hilera de ventanas. Al rehabilitarse (2006) le fijaron estructuras de acero y pisos de madera, además de una cubierta de zinc similar a la que existía.

Ministerio de Gobierno

También llamado Palacio Nacional, fue el primer edificio monumental de gobierno erigido en la capital después de la independencia. La obra se financió con los dineros otorgados al país por los Estados Unidos al adquirir los derechos para construir el Canal de Panamá. Se empezó a construir el 9 de noviembre de 1905 y fue entregado al Estado el 27 de marzo de 1908. Es un edificio considerado neoclásico. Por decisión de su arquitecto, Genaro N. Ruggieri, está ubicado en la misma manzana que el teatro Nacional. No fue hasta 1931 que el edificio se terminó totalmente gracias a la dirección del arquitecto Rogelio Navarro. Originalmente su entrada principal era hacia el mar pero posteriormente fue reubicada.

20

P.H. Calle Las Monjas

La propiedad (en el centro de la foto) data del siglo XVII y resultó totalmente afectada por el incendio de 1756. Esta casa era de dos altos hasta fines del siglo XIX. Fue remodelada a su fachada actual a inicios del XX. El balcón del primer alto es corrido e incluye muchos detalles como lo son los pequeños querubines (ángeles). En el segundo alto hay tres balconcillos individuales, colocados uno por vano con los antepechos de hierro que son curvos hacia afuera. El dueño documentado más antiguo de esta casa es Pacífico Vega, a finales del siglo XIX, quien tenía un negocio de imprenta y encuadernación. La última restauración a ocho apartamentos y un local comercial se realizó en 2004-05.

Teatro Nacional

21

Fue concebido por el arquitecto italiano Genaro Ruggieri en un estilo neoclásico e inaugurado el 1 de octubre de 1908. En su fachada hay dos esculturas que representan las musas de la música y letras. También encontramos seis medallones que honran a Wagner, Shakespeare, Moliere, Rossini, Cervantes y Lope de Vega. El teatro está pintado en sus colores originales; por años fue blanco por una norma que se exigía en edificios públicos. Ocupa, junto con el Palacio Nacional, el solar perteneciente en la época colonial a las Monjas Enclaustradas de la Concepción. El teatro fue restaurado en 1941-43, 1970-74 y 2002-04 pero debido a la falta de mantenimiento, en la última década, está actualmente cerrado al público.

22

Antigua casa de Manuel María Méndez

Construida en 1886 por Manuel María Méndez, empresario de acarreo, es adquirida dos años más tarde por Ramón Escobar; una prominente figura del Panamá colombiano que trabajaba como tenedor de libros (una profesión equivalente a la actual de contable) en 1926. Esta casa de tres espaciosos pisos color ladrillo con balcones verdes estuvo en ruinas por mucho tiempo y ahora está en proceso de restauración (en el centro a la izquierda de la foto). Sus dos balcones corridos son de madera con antepechos de hierro, aunque su distintivo principal son los frontoncillos de madera que coronan los vanos de las plantas altas. Estos elementos triglifos (ornamentos) dóricos son únicos en la arquitectura doméstica panameña.

Iglesia de San Francisco de Asís

La iglesia original fue construida en el siglo XVII, sin embargo, fue casi destruida durante los incendios de 1737 y 1756. Tenía una planta de cruz latina, tres naves separadas por arquerías de mampostería, y una cubierta de madera y tejas. El poco mantenimiento, deterioro y mal estado, en adición a la falta de recursos económicos, hizo que los franciscanos la abandonaran en el siglo XIX. Su estructura actual data de 1918, cuando la adquieren los jesuitas, quienes la restauraron, conservando el aspecto colonial con algunos elementos románticos, bizantinos y hasta renacentistas. El campanario actual, inspirado en la catedral de Florencia, es más alto que el original; su cúpula es un hito del Casco Antiguo.

24

Plaza Bolívar

Originalmente conocida como plaza de San Francisco, surge de un incendio que devoró toda una manzana de casas y dejó un terreno baldío. En 1883, el Concejo Municipal transformó este espacio vacío en una plaza. El nombre actual lo recibe en 1926, con motivo del centenario del Congreso Anfictiónico (22 de junio al 15 de julio de 1826), cuando se levantó un monumento en honor al Libertador Simón Bolívar. El monumento, obra de escultor español Mariano Benlliure (1862-1947), consta de varios grupos escultóricos y relieves, todos hechos en bronce, que representan episodios importantes en la vida de Bolívar y el ideal de la hermandad bolivariana. La balaustrada (barandilla) fue eliminada en 1976.

Casas de San Francisco

25

Este conjunto de siete casas fue diseñado y construido en 1877 por su propio dueño; el arquitecto francés George Loew (1822-1879) que llegó a Panamá en 1851. El prócer José Agustín Arango vivió en la casa situada en la esquina de la avenida B con la calle Cuarta Este. Fue el primer gran conjunto de casas de alquiler de alto costo del Panamá moderno. Loew quiso modernizar la casa tradicional por lo cual abundan los elementos importados de fabricación industrial; balcones con barandas y soportes de hierro, cornisas de chapa metálica y el techo de tejas francesas. Las viviendas originales, hoy subdivididas en cuartos de inquilinato, eran amplias aunque con patios pequeños y oscuros.

26

Palacio Bolívar

Alberga el salón en donde se celebró el Congreso Anfictiónico que convocó Simón Bolívar en 1824. El edificio original fue el convento de San Francisco y data de 1673. Un incendio en el siglo XVIII lo devastó y tanto el convento como la iglesia fueron reconstruidos en el año 1771. Luego de que los monjes franciscanos abandonaron el convento, en 1821, el edificio fue utilizado como cuartel militar para albergar el Pabellón del Istmo. En el siglo XIX se utilizó como sede del colegio de los Hermanos Escolapios. En el siglo XX acoge a los colegios de La Salle (1904-50), San Agustín y el Instituto Bolívar, hasta 1999. Actualmente aloja a la Cancillería de la nación. En el Salón Bolívar se exhiben las actas del Congreso Anfictiónico.

Antigua casa Arias

27

Edificada en la primera mitad del siglo XX, esta vivienda particular se hizo sobre el baluarte militar de Oriñón en la muralla citadina original. En el Directorio General de 1920 aparecen como propietarios residentes; Adolfo Arias (casado con doña Cecilia Espinosa) - médico cirujano graduado en el Real Colegio de Médicos y Cirujanos de Londres y Ricardo Arias (casado con María Paredes) – ganadero y presidente del Comité France Amerique. Esta casa es un ejemplo del estilo arquitectónico conocido como revival hispánico, que también se puede observar en los barrios de La Exposición, Bella Vista y Santa Ana. Derivó de la exposición Panamá-California hecha en los Estados Unidos; muy popular de 1915 a 1931.

28

Residencia Moynihan-Linares

Construida en 1913, por el doctor Oscar Terán, fue restaurada en 1972-73 por Guillermo De Roux. La fachada de la casa tiene cierto aire de monumentalidad, definido por pilastras de doble altura. Estas convierten el segundo alto en una especie de ático, impresión que se refuerza por el balcón corrido. La decoración (marcos mixtilíneos y listones en forma de paneles) es abundante, aunque recatada y casi académica en comparación con otras residencias de esos años. Posteriormente, en la década de los setenta, el inmueble es adquirido por los esposos Martin Moynihan y Olga Linares, conocidos científicos, quienes lo recuperan manteniendo la estructura (interna) original de madera.

Antiguo hotel Colombia

29

El hotel Colombia fue construido en 1937; una época en la cual el Casco Antiguo ya empezaba a decaer. Era un establecimiento más bien modesto, aunque su altura y singular arquitectura, realzada por los dos miradores en la azotea, fueron un hito inmediato que cambió el entorno de la plaza Bolívar. Por la estrechez del solar, el restaurante del hotel quedaba en el primer alto y las 33 habitaciones, algunas sin baño propio, se repartieron como se pudo en los cuatro pisos. Estilísticamente, la obra es neocolonial, aunque las fuentes de inspiración provienen mayormente del regionalismo andaluz. Su remodelación, en 1999, estuvo a cargo de Marisol Arrocha. Actualmente, en la planta baja, esta el restaurante Casa Blanca.

30

Iglesia San Felipe Neri

La iglesia data de 1688 como lo indica la inscripción con el escudo de la iglesia que se encuentra en la fachada de esta. En 1737, un incendio destruye la Catedral y esta iglesia presta los servicios catedralicios. En 1756 ocurre otro incendio y esta vez la iglesia sufre daños considerables. Luego de ser restaurada se convierte en sagrario de la Catedral. Este servicio lo prestó durante el siglo XVIII y parte del XIX, hasta que es cedido a la comunidad de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, quienes instauran allí un asilo de niños. A fines del siglo XIX se construye el anexo que oculta la fachada principal de la iglesia. Bajo las órdenes de sor María Bezard se remodeló íntegramente el interior; obra que concluyó en 1913.

P.H. Callejón del Chicheme

31

Esta casa de tres pisos es de los tiempos de la colonia cuando esta calle era conocida como San Miguel o, popularmente, como el "Callejón del Chicheme". A mediados del siglo XVII, la vía fue conocida como carrera de Acevedo Gómez y actualmente como calle Cuarta Este. Para mediados del siglo XVIII había desaparecido casi la mitad de las edificaciones de la manzana debido al gran incendio que azotó a San Felipe en 1737. A pesar de dicho fuego, estas casas se mantuvieron en pie y conservaron partes originales de su estructura aunque en ruinas. El proyecto de rehabilitación de 2001-02 rescató elementos de la época colonial como lo son el patio, su altísimo muro de calicanto y un hermoso arco de más de 300 años de existencia.

32

P.H. La Legación

Por el tipo de vanos y tragaluces de la propiedad, se estima que su construcción se realizó alrededor de 1870. En 1883 la habitó el ingeniero Jules Dingler, ingeniero jefe de la Compañía Universal del Canal Interoceánico de Panamá. Una vez los Estados Unidos asumió la construcción del canal a principios del siglo XX, se convirtió nuevamente en la residencia del ingeniero jefe, John Wallace, de la Comisión Ístmica del Canal. Posteriormente, se instala en la propiedad la primera sede de la embajada o "legación" norteamericana en Panamá. El edificio fue restaurado en 2005-06 con una distribución que consistió en ocho apartamentos y un local comercial; sede de la Compañía Inmobiliaria San Felipe S.A.

Casa Góngora

Es una de las más antiguas (1760) y mejor conservada del período colonial en Panamá. Debe su nombre al capitán Pablo Góngora de Cáceres, oriundo de España y dedicado al negocio de las perlas, que la habitó a mediados del siglo XVIII. En 1865 es adquirida por Agustín Arias Pérez. Tuvo varios propietarios en el siglo XX y ante su posible pérdida es expropiada. La restauración inicial (1998-99) fue dirigida por Eduardo Tejeira Davis y financiada por la Alcaldía de Panamá, la embajada de Alemania y un patronato. El balcón, la armadura de par e hilera, y la losa de ladrillos y argamasa son reconstrucciones de lo que existió. Para estas obras se pudo reutilizar parte del material original. Hoy es la Casa de la Cultura y del Artista Panameño.

34 Antiguo hogar de Micaela Sosa de Icaza

Esta casa de tres pisos de 1929 (en el centro a la izquierda de la foto) fue proyectada con cuatro apartamentos de diversos tamaños. Tiene una planta en forma de L con un pequeño patio. En cada piso hay dos apartamentos, a los cuales se llega por zaguanes independientes. Hay un garaje, elemento novedoso en los años 20. La repartición interior es complicada, pero el nivel de confort y equipamiento, con baños y cocinas completas, era muy alto para su época. La fachada es simétrica, aunque su ritmo no se aprecia bien por la estrechez de la calle. La decoración es neorrenacentista; de las últimas de esta tendencia en Panamá. El elemento más conspicuo de la casa es el belvedere en la azotea, único de su tipo en el Casco Antiguo.

Casa Art Deco

La casa original construida en 1895 y renovada en 1928 (en el centro de la foto), que perteneció a la familia Duque, es una de las pocas en el Casco Antiguo en reflejar plenamente el art déco; muy de moda de 1920 hasta 1939. Fue una de las últimas residencias de lujo construidas en el sector, ya que en esos años el acervo arquitectónico de la elite se volcaba hacia los ensanches suburbanos. El diseño hace uso de elementos decorativos poligonales, escalonados y en zigzag. La fachada es asimétrica y, el área del zaguán y escalera, está coronada por un remate escalonado. Tiene cuatro balcones de planta poligonal y los vanos, de grandes superficies de vidrio, tienen marcos en forma de fasces romanas.

36 Antiguo palacio de José Encarnación Calvo

En 1908, este pequeño solar fue adquirido por el médico José Encarnación Calvo; quien laboró en la Nueva Compañía del Canal de Panamá en 1887. La flamante morada, única en su época, fue finalizada en 1912 y parece un palacete europeo. Casas como estas evidencian los gustos cada vez más cosmopolitas de la elite capitalina de esos tiempos. La planta original se desarrolla a partir del gran hall de entrada con su escalera. Carece de patio pero, posteriormente, se construyó una azotea cubierta como una especie de belvedere; hoy demolido. La fachada es muy llamativa, empezando por la esquina curva. Ostenta una decoración muy recargada, con vanos coronados por frontoncillos y balcones de forja muy trabajada.

Plaza de la Independencia o Catedral

37

Antes plaza Mayor, fue trazada en el centro de la ciudad amurallada al trasladarse de Panamá La Vieja en 1673. Era pequeña, cuadrada y abierta, pues se usaba para corridas de toros, carreras de caballos y otras fiestas. Como en otras capitales coloniales, la catedral y el cabildo se construyeron a su alrededor. Es interesante recalcar que, originalmente, la catedral no se veía completa desde la plaza. A partir del incendio de 1756, que destruyó varios edificios, la plaza se amplió. En la década de 1890 fue convertida en un parque con veredas, árboles, césped y bancas. En 1920 se construyó un templete octogonal en el centro. El aspecto actual lo adquirió en 1981; el templete demolido en esos años, fue reconstruido en 1992.

38

Antigua mansión de Tomas Arias

Esta propiedad tiene un frente hacia la calle Sexta y otro hacia la calle Quinta. Tomás Arias, quién fungía en 1898 como administrador departamentaḷ de la Hacienda Nacional y miembro de la junta directiva del colegio del Sagrado Corazón de Jesús, la adquirió en 1884. Construyó dos casas, las cuales existieron hasta al momento de la independencia de Colombia en 1903. Hacia 1930, la casa hacia la calle Sexta fue demolida y reemplazada por la vivienda actual, cuya torre y silueta irregular evocan una residencia del barrio de Bella Vista. La parte trasera también fue remodelada pero manteniendo la apariencia de una casa tradicional del barrio de San Felipe. En la planta baja se encuentra la cafetería Vita Frutabar.

Museo del Canal Interoceánico de Panamá

39

El antiguo Edificio de la Administración del Canal fue construido por el alsaciano George Loew, entre 1874 y 1875, para que sirviera de hotel. Tenía muchas innovaciones: luz de gas, baños completos y un sistema interno de suministro de agua. El Grand Hotel no tuvo el éxito esperado y, en 1881, fue vendido a la Compañía Universal del Canal Interoceánico de Panamá. A inicios del siglo XX fue adquirido por la nueva administración canalera que lo utilizó, hasta 1907, vendiéndolo en 1910 al Gobierno panameño. Desde entonces albergó diversas oficinas gubernamentales. En 1996 fue traspasado al Patronato del Museo del Canal Interoceánico de Panamá que lo restauró con éxito e inauguró el 7 de septiembre de 1997.

40

P.H. Casa Remón

La edificación de tres pisos (en el centro de la foto) pudo haberse construido a finales del siglo XIX o principios del XX. Las escrituras del inmueble muestran que, para el año de 1915, la propiedad pertenecía a los herederos de Nicolás Remón y que la calle se denominaba carrera de Nariño. Debido a una partición de bienes ejercida sobre la propiedad hacia 1920, la misma es heredada por Juana Arias viuda de Remón y María O. Remón de Chiari. Continúa bajo la propiedad de estas hasta la década de los 30 del siglo pasado. El diseño del proyecto de restauración consistía en tres apartamentos y un local comercial, sin embargo, fue vendido en su totalidad durante su recuperación, en 2003-04, a la compañía International Living.

Antiguo negocio de Ehrman & Co. Bankers

41

Hacia 1870, esta casa y las dos vecinas formaban parte de la gran propiedad de Manuela Escobar de Ossa. Ella construyó la casa actual, hacia 1880, después que le vendió parte de la propiedad original a Federico Boyd. La casa original, no obstante, con sus sencillos balcones de madera y vanos sin decoración, no era nada ostentosa. En ese tiempo, el banco de Enrique Ehrman quedaba en la planta baja y, en el último piso, vivía Manuel Amador Guerrero; primer presidente de Panamá. Desde su rehabilitación, como P.H. Plaza Independencia en el 2006, ha estado en polémica debido a la destrucción del valor histórico del inmueble y añadirle un piso adicional. La Corte Suprema suspendió las obras de reconstrucción el 13 de mayo de 2015.

42

Hotel Central

Este hotel fue edificado en 1874 por el francés Emil Dreyfous. Se quemó en 1878 y reconstruyó en 1885. Tuvo su mayor esplendor cuando la Compañía Universal del Canal Interoceánico lo utilizó para alojar a sus ingenieros franceses. A raíz de la bancarrota de la compañía francesa, el hotel fue adquirido por la familia Ehrman en 1894; luego (1917) por Julio Canavaggio, quien lo amplió y remodeló en 1918. En los años treinta empezó a decaer y, a inicios del siglo XXI, cerró sus puertas. En 2007-09 fue desmantelado quedando sólo algunas paredes como punto de partida del nuevo edificio. Desafortunadamente, se destruyeron todos los elementos estructurales que el director de Patrimonio Histórico ordenó mantener en septiembre de 2006.

Antigua casa de Aquilino De La Guardia

43

Los orígenes de la casa (blanco con gris) se remontan a los inicios de la ciudad hace más de tres siglos. La propiedad original era mucho mayor y llegaba hasta la avenida B, aunque a fines del siglo XIX fue subdividida por Aquilino De La Guardia quien era proveedor de ganado. A pesar de su antigüedad, se desconoce cuándo se construyó exactamente. Por fortuna existe una pista; el gran zaguán flanqueado por pilastras sugiere una construcción en el período colonial tardío o en la primera mitad del siglo XIX. Actualmente, su elemento más distintivo es el balcón, que posee un antepecho (barandilla) de hierro muy elaborado. Debido a que esta edificación se encuentra en el perímetro de la presidencia, es casi imposible visitarla.

44

Palacio de las Garzas

El edificio original data de 1673, sin embargo, es reconstruido en la década de 1760 y sufre varias reformas en el siglo XIX. Inicialmente es la residencia del gobernador español de turno. Luego de su partida, se utiliza como depósito real, escuela, Corte Real, Casa de Gobierno y sede del Banco Nacional. Actualmente, es el Palacio Presidencial de Panamá. En 1922, se reconstruye bajo la dirección arquitectónica de Villanueva Meyer. El presidente Belisario Porras, quien estaba en el poder en ese momento, trajo al Palacio un par de garzas y, por lo tanto, posteriormente recibió el nombre de "Palacio de las Garzas". Se cree que un amigo del presidente Porras, el famoso poeta Ricardo Miro (1886-1940), le dio esa idea.

Antigua casa de Manuel Amador Guerrero

45

Fue construida hacia 1908 sobre las murallas de la ciudad y el primer presidente de la República, Manuel Amador Guerrero (1833-1909), invirtió en la obra. Aquí vivió su hijo, Manuel E. Amador Terreros (1869-1952), quien diseñó la bandera nacional. El prócer Ricardo Arias también vivió aquí. La casa tenía, como muchas otras en San Felipe, largos balcones corridos, aunque era comparativamente sencillo para la época. Hasta 1904 limitaba enfrente con la carrera de Córdoba la cual fue rebautizada como avenida del Norte y posteriormente avenida Eloy Alfaro. Esta casa estuvo en ruinas durante muchos años y fue parcialmente demolida en la década de 1990 por órdenes de la Presidencia. Actualmente está en proceso de restauración.

46

Antigua vivienda de Julio Arosemena

La casa se yergue sobre uno de los solares originales de la ciudad, por lo cual el predio cuenta con más de tres siglos de historia. La fachada de dos pisos data de inicios del siglo XX. Sus balcones, en la planta alta, sobresalen de los pisos inferiores y lo diferencian del acostumbrado balcón corrido del Casco Antiguo. El portal que se observa a la izquierda de la entrada, en la planta baja, mantiene su diseño original, no obstante, el de la derecha es ahora un garaje. Julio Arosemena fue diputado principal por la provincia de Panamá en la Asamblea Nacional durante el periodo 1924-28 y juez del Juzgado Nocturno de la Policía. Debido a que esta edificación se encuentra dentro del perímetro de la presidencia, es casi imposible visitarla.

Antiguo colegio de San José

47

El colegio San José fue fundado en 1889 por Marina Ucrós, su madre y sus hermanas Teresa y Josefa. Empezó como un colegio mixto, pero ya entrado el siglo XX se transformó en el colegio de niñas más exclusivo de la ciudad. Originalmente quedaba cerca de la catedral, en la actual calle Pedro J. Sosa, aunque después se mudó al lado de la presidencia en la avenida Eloy Alfaro; frente a la Marina. A finales del siglo XIX, las materias obligatorias de instrucción en el colegio eran doctrina cristiana, historia sagrada, patria y universal, gramática castellana, aritmética, geografía, política, física, matemática, caligrafía, nociones de fisiología y botánica, y lectura. Costura, inglés y música eran clases opcionales.

48

René Café

Sobre este predio de solo 124 metros cuadrados se yergue una casa de cuatro pisos, hasta hace poco una de las más altas frente a la plaza de la Independencia. Originalmente, la casa era mucho más modesta y solo tenía un alto. Se sabe poco de su historia, aunque consta que a fines del siglo XIX pertenecía a la sociedad Furth y Campbell. A finales del mismo siglo y antes de la independencia de Colombia, la esquina limitada con la calle Miranda y la carrera de Caicedo que posteriormente se renombraron. El edificio existente, concluido alrededor de 1915, tenía una terraza techada en el último piso, la cual se transforma en apartamentos cuando el edificio se rehabilita en la década de 1990.

Catedral Basílica Santa María la Antigua

49

La construcción de la principal iglesia del Casco Antiguo, también conocida como Catedral Metropolitana, demoró más de un siglo. La primera piedra se coloca en 1688 y no es consagrada hasta 1796 luego de la conclusión de las torres. El techo de la catedral se incendia en 1737 y 1870. Entre 1871 y 1875 se cambia el piso de ladrillos por uno de cemento de colores. El terremoto de 1882 destruye la coronación de su fachada, que luego se reconstruye. Entre 1912 a 1933 se cambia el techo de tejas por uno de láminas de zinc acanalado. Varias remodelaciones, en el siglo XX, le dan su apariencia actual. En el 2014, el papa Francisco la elevó a categoría de basílica menor consagrándola a la Virgen de Santa María La Antigua.

50

Palacio Municipal Demetrio H. Brid

La construcción original de la Casa del Cabildo se inició algún tiempo después del traslado de la ciudad, aunque las obras se prolongaron hasta la segunda mitad del siglo XVIII. A finales del período colonial ya tenía el típico portal de dos pisos hacia la plaza, cuya apariencia se conoce por fotografías del siglo XIX. El edificio actual, sede del concejo municipal del distrito de Panamá, data de 1910 y responde a cánones neoclásicos. El arquitecto encargado de este edificio fue el italiano Genaro Ruggieri. Las fachadas, muy recargadas, están decoradas con elementos de inspiración renacentista y manierista. El eje central lo flanquean dos columnas jónicas colosales rematadas por esculturas monumentales.

Compañía de Jesús

51

Este edificio, construido en 1749, llegó a ser uno de los mejores templos religiosos de Panamá. Albergó en su interior a la Real y Pontificia Universidad de San Javier hasta el año de 1767, cuando el Rey Carlos III decidió expulsar la Orden de la Compañía de Jesús de todos los dominios españoles. El edificio se mantiene en ruinas desde 1781, cuando gran parte de la ciudad fue afectada por un incendio. Más de un siglo después, su propietaria (Isabel Pérez de Arias) decidió aprovechar las ruinas e hizo demoler el frente. La construcción constaba de una iglesia en ruinas y dos largas alas; una hacia avenida A y otra hacia la calle Octava. Las dependencias estaban dispuestas alrededor de un patio.

52

Antigua Librería Preciado

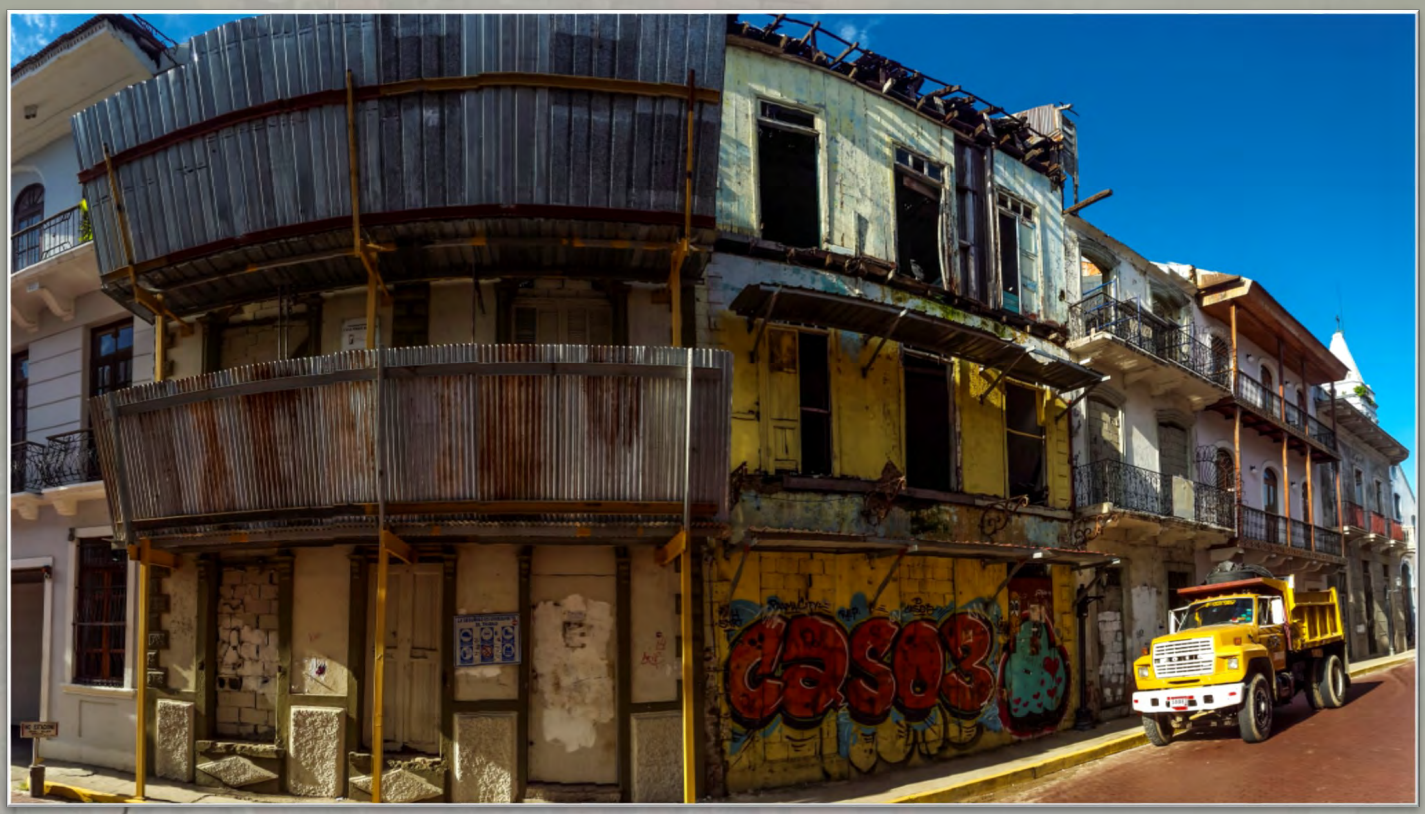
El inmueble fue construido hacia 1860 por el comerciante y hombre público Ramón Gamboa, quien en 1858 fue presidente del Estado Soberano de Panamá. Los herederos de Gamboa vendieron la casa a Alfonso Preciado y durante décadas existió una librería; hoy está en ruinas. Originalmente era bastante sencilla y parecía una construcción colonial, pero después fue modernizada cambiando las tejas criollas por francesas y, a las puertas, se les agregaron arcos de medio punto y marcos decorados. En los años '20, del siglo pasado, la esquina fue achaflanada para facilitar el tránsito. El balcón, que originalmente era de madera, fue reconstruido en hormigón con barandillas de forja ornamental.

Casa Pérez Alemán

53

Hacia 1904, cuando todavía había solo tres edificaciones en la carrera de Caldas, hoy avenida A, la familia Díaz-Alemán construyó su vivienda de dos plantas hecha de calicanto, madera y tejas del país; con dos cañones al este y oeste de la propiedad. Al enviudar la propietaria, vuelve a contraer nupcias y construyen esta vivienda de mampostería, madera y techo de hierro acanalado, legando lo que es hoy la vivienda Pérez Alemán, de quien se toma el nombre. El edificio de tres pisos (en el centro de la foto), reformado casi en su totalidad en 1916, está en proceso de restauración por la Compañía Inmobiliaria San Felipe S.A. para el alquiler de sus siete locales comerciales que van desde 38 a 177 metros cuadrados.

54 Antiguo hogar de Leonor Arias Revello



Esta casa (en el centro a la derecha de la foto) de fines del siglo XIX fue una de las más hermosas del sector de la avenida A. La fachada tenía superficies de pared muy elaboradas, con tableros entre puerta y puerta, pilastras esquineras y una carpintería excepcional de madera calada (una fracción aun se conserva en la estructura). Sus balcones eran de concreto y hierro. Leonor Arias Revello, quien era hija del prócer Tomás Arias, vivió aquí y fue célebre por su belleza. En 1905, la revista El Heraldo del Istmo organizó un concurso de belleza, el primero de la época republicana. Una sólida mayoría de los lectores de la revista (524 en total) votó por Leonor Arias; quien casó con Ernesto Arosemena tres años después (1908).

P.H. Star and Herald

55

Para obtener este solar de 60 metros de frente, el único de tal longitud en el Casco Antiguo, hubo que unir varias propiedades que quedaban cerca del baluarte de la Carnicería. La empresa propietaria, fundada en 1849, editaba los prestigiosos diarios La Estrella de Panamá y el Star & Herald. Este gran edificio de diseño ecléctico, construido en 1871 y restaurado en 2005, albergaba las oficinas e imprenta de los diarios. Los proyectistas subdividieron el frente en tres cuerpos con una arcada de inspiración románica que sirve de entrada, con dos alas laterales mucho más largas, y pesados balcones corridos de concreto. En la composición se reconocen elementos neorenacentistas, neocoloniales y del art déco.

56 Antigua residencia de Tomás Gabriel Duque

Localizada justo al frente de las oficinas de La Estrella de Panamá, empresa de la familia Duque, data aproximadamente de 1927 y fue creada por la firma Villanueva & Tejeira. Esta singular casa, sobria y monumental, se construyó sobre la antigua muralla colonial, a un costado del baluarte de la Carnicería. Para la fecha de construcción de este inmueble, Tomás Gabriel Duque (1890-1965) era teniente de la Compañía 1 del Cuerpo de Bomberos de Panamá; Gran Primer Vigilante y maestro de ceremonias del Soberano Capítulo del Cuerpo Masónico "Estrella del Istmo"; suplente del directorio nacional y miembro de la junta consultiva del Partido liberal; titular de la Secretaria de Fomento y Obras Públicas; etc.

Iglesia de San José

Fue edificada (en la foto a la derecha) por la Orden de los Agustinos Recoletos, entre 1671 y 1677, después del traslado de la ciudad de Panamá Viejo a San Felipe. Es famosa por su altar barroco labrado en caoba y cubierto en pan de oro. En 1832, el Congreso Nacional expidió la ley por la cual se eliminaron los conventos y los agustinos tuvieron que abandonar Panamá. El convento fue vendido en 1855. Los Agustinos estuvieron fuera del país por 65 años. Para formar su convento compraron de la familia Icaza un pequeño sector de su antigua casa y remodelaron su templo. A inicios del siglo XX el interior de pilares y el techo de madera fueron modernizados colocando una bóveda falsa que tapa la armadura colonial original.

58

Casa La Boyacá

Esta curiosa casa en forma de triángulo se conoce desde hace un siglo como La Boyacá porque recuerda a la proa de una cañonera colombiana de la época de la Guerra de los Mil Días, cuando el istmo de Panamá pertenecía a este estado. Se construyó hacia 1890 por Ramón Arias Feraud durante el ocaso del Canal Francés. Esta casa de tradición caribeña, que no ha sufrido modificaciones desde su construcción, descansa sobre parte de lo que comprendía el muro defensivo de la ciudad. En 1979, la casa fue adquirida por el Instituto Panameño de Turismo, pero no fue restaurada hasta 2004, en un proyecto en que participaron la Junta de Andalucía, el Ministerio de Vivienda y la Oficina del Casco Antiguo.

Fundación Danilo Pérez

El primer Conservatorio Nacional de Música presenta algunas de las principales características de la arquitectura del Casco Antiguo durante los primeros años de la República. Subsiste el concepto de casa adosada de calicanto con balcones corridos y vanos dispuestos rítmicamente, aunque los materiales son modernos y la abundante decoración se deriva del historicismo europeo y del art nouveau. En la fachada, construida en 1915, la planta baja se distingue claramente de los altos por una especie de almohadillado. Cada piso tiene su detalle individual, ya sea por la forma de los vanos, la decoración, los detalles de la forja o la forma de los balcones. En el 2008, el Conservatorio donó dos de los cuatro pisos a la Fundación Danilo Pérez por un periodo de 10 años.

60

Baluarte Mano de Tigre

La muralla defensiva terrestre de la ciudad de Panamá tenía tres baluartes. Dos medios baluartes estaban colocados a las entradas de un foso seco, en sus extremos norte y sur; se conocían como "Barlovento" y "San José". El tercer baluarte era el "de Jesús", conocido también como "Mano de Tigre". Era el baluarte central, más grande y con la clásica forma de punta de diamante. La demolición de las murallas terrestres fue autorizada mediante Ley del 11 de octubre de 1856. El baluarte Mano de Tigre fue comprado por la Compañía del Ferrocarril, en 1869, pero luego se demolió gran parte y por encima se construyó la calle Pedro A. Díaz. La manzana adquirió su forma actual a inicios del siglo XX.

Antiguo American Bazaar

61

El edificio de tres pisos, color rosado (en el centro a la izquierda de la foto), destaca por su gran ventanal de doble altura, que integra un escaparate y un mezzanine. A principios del siglo XX, este elemento era poco común en la ciudad, ya que los almacenes aún tenían entradas discretas. El inmueble tiene un balcón corrido en el último piso, al cual se llega por un estrecho zaguán en el costado derecho de la fachada. Su composición asimétrica es muy llamativa. En los años 20, del siglo pasado, el negocio pertenecía a los comerciantes Gustavo Eisenmann (estadounidense casado con Dorothy Blackwell) y Carlos Alberto Eleta (español casado con Aurora Almarán); socios de Eisenmann and Eleta Co. Inc.

62

Plaza Herrera

La plaza Herrera se construye sobre el terreno baldío que dejara el incendio de 1781 que destruyó toda la manzana. Originalmente se le conoció como plaza del Triunfo y era utilizada para corridas de toros. No fue sino hasta 1887 que recibe el nombre actual en honor al general Tomás Herrera; precursor de la independencia panameña. La gran estatua ecuestre de este general fue traída de Francia. A principios del siglo XX la plaza, que había sido transformada en un parque, tuvo un período de esplendor. Alrededor de esta plaza se encuentra la casa La Boyacá, el edificio La Reformada (primer rascacielos del país con elevadores, oficinas y un gran establecimiento comercial con mezzanine) y el hotel Panamericano.

Casa del Virrey

La apariencia de esta antigua casa (en el centro a la izquierda de la foto) de mediados del siglo XVIII es engañosa, pues falta el gran balcón de madera. Por suerte se conservan los vanos con sus arcos trilobulados y pilastras en forma de balaustre, únicas en la arquitectura doméstica del Casco Antiguo. Estos arcos son un eco de los que adornan las torres de la cercana catedral. No hay certeza sobre los dueños originales, aunque se dice que uno de los últimos virreyes de Nueva Granada se hospedó aquí. A mediados del siglo XIX, la casa pertenecía a Maximino Pérez. Hacia 1950 se eliminaron los balcones de madera; se construyeron rústicos balconcillos macizos y un alero de lámina acanalada sostenido por ménsulas de hormigón.

P.H. Casa Neuman

Los edificios restaurados durante el periodo 2012-14 (tres de los cuatro que conforman el proyecto) datan de las dos últimas décadas del siglo XIX y pertenecieron a la familia de August Wilhelm Newman, casado con Ana Catherina Van der Hans de Newman. A principios del siglo XX, una de las fincas del proyecto perteneció a Ernesto De la Guardia; un respetable hombre de negocios y además de gran cultura, quien fuera padre del expresidente (1956-1960) Ernesto De la Guardia Jr. El P.H. Casa Neuman consiste en 13 apartamentos y cinco locales comerciales. Las edificaciones fueron unidas internamente por un gran patio original que las conecta y donde se pudo rescatar un hermoso aljibe de la época colonial.

Antigua Casa Piza

65

Joshua "Jossy" Piza nació en Manchester, Inglaterra, en 1865 y fue el cuarto de trece hijos. Cuando cumplió diecisiete años su padre, Jacob Piza, lo mandó a Panamá y tras su muerte quedó al frente de los negocios de la familia. El comerciante, de origen sefardita, construyó esta vistosa casa esquinera algunos años después del incendio de 1870 el cual había empezado precisamente en este sitio, cuando era el hotel Aspinwall. En este incendio, 22 casas fueron reducidas a cenizas y otras seis quedaron muy maltratadas para salvarlas. Lo más llamativo de esta casa son sus balcones abombados, hechos de hierro sobre bases de concreto. Las piezas metálicas y parte de la carpintería fueron importadas de los Estados Unidos.

Antiguo Bazar Francés

Máximo Heurtematte fue un hábil vendedor con una gran visión de mercadeo, excelente trato con los clientes, presidente de la Cámara de Comercio de Panamá en 1888 y fundador de Heurtematte y Cía. Construyó este edificio esquinero, detrás de la catedral, hacia 1920. Su elemento más significativo es la gran ventana esquinera, un verdadero bay window insertado entre dos balcones. El Directorio General de 1926 anunciaba al Bazar Francés como la "Casa la más antigua del Istmo pero la más moderna en lo que concierne a su instalación y métodos de venta". Tuvo varias sedes a lo largo de su historia; esta fue diseñada por el arquitecto Leonardo Villanueva Meyer. En 1935 se traslada frente a la plaza de Santa Ana.

Casa de los Monogramas

Esta casa (en el centro a la derecha de la foto), una de las más antiguas del país, fue construida en 1743 y rehabilitada en 1997-1998. Se dice que perteneció a la Compañía de Jesús. También se habla de diversas personalidades que supuestamente vivieron aquí, tales como Juan Sámano, el último virrey de Nueva Granada, quien murió en Panamá en 1821. Desde entonces ha tenido muchos dueños. Hoy se le conoce como la Casa de los Monogramas por los emblemas conservados en el portal. La fachada tiene cuatro lumbres de frente aunque es algo irregular; el primer alto tiene cinco vanos en vez de cuatro. El elemento más llamativo es la portada, con sus dos sencillas pilastras a ambos lados de la puerta.

Antigua Ferretería Lyons

Este edificio restaurado recientemente (en el centro de la foto) fue construido algún tiempo después del incendio de 1870 y perteneció a Emanuel Lyons Orillac (1836-1895), quien en 1868 había fundado la famosa Ferretería Lyons; uno de los principales almacenes de la ciudad. La planta se desarrolla en forma de U y tiene un gran patio abierto hacia atrás, con un portón que abre hacia la corta y estrecha calle Boquete. Lo más destacado es la fachada, que ostenta grandes balcones prefabricados de hierro, pedidos por catálogo a los Estados Unidos. Este inmueble y su vecino, la Casa Piza, fueron quizás los primeros en la ciudad en poseer tales balcones, inspirados en la arquitectura de Nueva Orleans (Estados Unidos).

Antiguo Almacén Maduro

69

Este singular edificio forma parte del predio que hace un siglo pertenecía a la empresa Maduro & Hijos. Anteriormente, durante la época colonial, era parte del hospital San Juan de Dios, clausurado en el siglo XIX. En 1914 abrió este almacén de un solo piso, en cuya azotea había sendos lucernarios para iluminar el interior. Hoy día varios solares de esta manzana, incluso el de los Maduro, han sido reunidos para conformar una gran residencia de 1,872 metros cuadrados cuyo costo fue sufragado por el presidente inglés de Hutchison Whampoa Limited (operadora de Panamá Ports Company). Lo más llamativo de su fachada escalonada son los adornos de la cornisa, inspirados en capiteles jónicos de la antigua Grecia.

70 Antigua mansión de Eusebio A. Morales

Se especula que esta propiedad y la colindante hacia la calle Octava Este hayan sido al inicio una sola. La actual casa esquinera (en el centro a la izquierda de la foto), que goza de una perspectiva privilegiada, fue construida hacia 1918 y adquirida por Eusebio A. Morales en 1926. Sus elementos más significativos son la esquina achaflanada y la azotea cubierta, esta última aumentada en altura cuando el inmueble fue rehabilitado a fines de la década de 1990. Eusebio Antonio Morales Magallón (abogado, político y escritor panameño) fue, con el doctor Carlos A. Mendoza, uno de los jefes del partido Liberal y considerado uno de los estadistas más destacados del país. Como Ministro de Instrucción Pública fundó el Instituto Nacional.

Casa Garay

71

Esta casa es una de las más monumentales del Casco Antiguo. En el período colonial, el solar formaba parte del claustro mercedario, el cual fue parcelado tras su clausura y secularización. A fines del siglo XIX el predio pertenecía a Mercedes Díaz de Garay, esposa del pintor Epifanio Garay (1849-1903), uno de los personajes más cosmopolitas del Panamá de fines de ese siglo. La familia Garay edificó la casa actual hacia 1906. El proyecto es de clara intención neorrenacentista; macizo, sobrio y regular, con vanos muy bien proporcionados y un elegante contraste de acabados entre la planta baja y los altos. Hay un juego sutil en el ritmo de los balcones, cuyas barandas son metálicas.

72 Conjunto residencial del relleno del Javillo

El frente de playa entre el sector amurallado del Casco Antiguo y el actual mercado del Marisco, hoy comúnmente conocido como el Terraplén, ha cambiado considerablemente desde el siglo XIX. La concesión para construir el relleno del Javillo se aprobó por Ley en 1915. Se crearon 2.2 hectáreas de relleno y se trazaron la avenida Pablo Arosemena y la continuación de la avenida Eloy Alfaro, que sirve de acceso al Casco Antiguo. El paisaje que se desarrolló entre las décadas de 1920 y 1940, con edificios de un máximo de cuatro pisos, es de gran calidad urbanística. Todos son variaciones del tema de la tradicional casa de balcones a excepción del Asilo de la Infancia; edificio neogótico inaugurado en 1924.

Las Clementinas

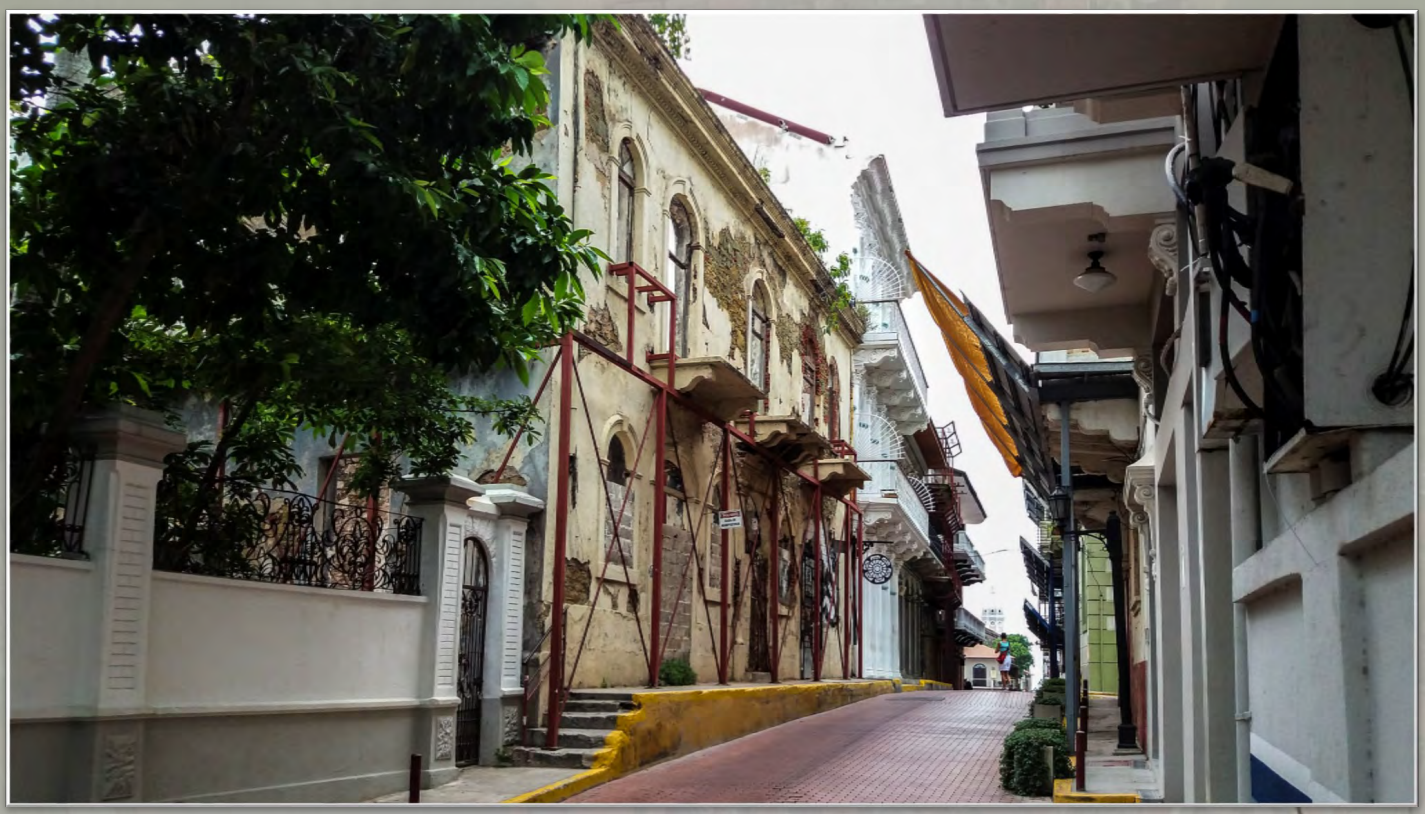
Este hotel se construyó en 1924 con el diseño del arquitecto Leonardo Villanueva Meyer. Sus dueñas originales fueron Clementina Herrera y su hija Clementina Jaén Herrera. Sobre este terreno hubo una casa anterior que perteneció a José Jaén; abuelo de Clementina Jaén Herrera. Por esta razón hace un siglo la calle era conocida como la "Bajada de Jaén". El edificio tiene cuatro pisos y sus atractivos son los balcones y la esquina curva, coronada por un remate decorativo. Destaca su jardín interno, con sus palmeras gemelas de 50 años y 80 pies de altura, y los restos de la vieja muralla de la ciudad. La arquitecta Hildegard Vásquez estuvo a cargo de la restauración. A la derecha, de la imagen superior, está la Policía Nacional.

74

Casas Obispo y Arango

El terreno donde se encuentra la Casa Obispo (en la foto a la izquierda) fue originalmente de Ramón Arias Feraud y Manuel Amador Guerrero, ambos líderes del movimiento independentista y este último el primer presidente de Panamá. La propiedad fue construida y vendida en 1884 por Amador Guerrero a don José Telésforo Paúl, célebre Padre jesuita de origen colombiano, nombrado obispo de la diócesis del Istmo de Panamá por el Papa Pío IX. La Casa Arango (en el centro a la izquierda de la foto) fue construida a mediados del siglo XIX y perteneció por décadas a miembros de la familia Arango. Ambas propiedades fueron adquiridas y rehabilitadas (2007-08) por la Compañía Inmobiliaria San Felipe S.A.

Casa del Arte



Su nombre se debe a que el Instituto Nacional de Cultura la utilizó, en la década de 1980, como un centro de artistas. En 1998 estuvo a punto de ser demolida y actualmente espera ser reconstruida.

Históricamente, lo más significativo de esta propiedad es que coincide con el baluarte de Barlovento, maciza estructura que hasta mediados del siglo XIX definió la esquina noroeste de las fortificaciones de San Felipe. Cuando el frente de tierra se desmanteló, el baluarte se aprovechó como base para construir una casa; la original se quemó en el gran incendio de 1894. La casa actual data de inicios del siglo XX y destaca por su gran cantidad de puertas y ventanas de diferentes tamaños; disposición poco común en San Felipe.

76

Casa de la Municipalidad de Panamá

También conocida como Mansión Arias Feraud, fue construida en 1881 sobre donde estaba la Puerta de Tierra de la ciudad. Lo novedoso de esta residencia era que estaba separada de la calle por un pequeño jardín y una cerca. Esta disposición era común en la arquitectura doméstica europea y estadounidense, pero desconocida en Panamá. Fue concebida desde un principio para fines exclusivamente residenciales. La casa fue remodelada íntegramente en 1926 por Leonardo Villanueva Meyer. El Estado adquirió la Mansión Arias Feraud en 1979, la cual fue cuidadosamente restaurada por el Municipio de Panamá. Este fue el primer proyecto de restauración de su tipo hecho en el Casco Antiguo.

American Trade Hall

El First National City Bank de New York fue la primera entidad bancaria que se estableció en Panamá luego de la separación de Colombia. Este icónico inmueble fue construido en 1927 por la firma arquitectónica Walker y Gillette. El edificio al estilo art déco fue restaurado para convertirse en el Centro de Convenciones del American Trade Hotel. Aunque la volumetría se mantiene dentro de la escala tradicional, las formas prismáticas y macizas evidencian la creciente ruptura con los valores formales heredados del período colonial. La entrada, igual que los grandes ventanales hacia las calles laterales, es de doble altura. Su interior ahora incluye pisos con madera de árboles extraídos del cauce del Canal de Panamá.

78

Iglesia de Nuestra Señora de La Merced

En 1673 ya se había designado el área para la iglesia y convento en la nueva ciudad de Panamá, ubicada frente a la Puerta de Tierra por donde se accedía a la ciudad amurallada. Su construcción inició en 1680 pero se suspendió posteriormente por falta de fondos. Los trabajos de mampostería se realizaron entre 1720 y 1732. La costosa fachada principal de piedra tallada se trajo pieza por pieza desde Panamá la Vieja con el esfuerzo de vecinos y esclavos. Dos estructuras separadas de la iglesia forman parte del complejo monumental: la capilla de la Virgen y el mausoleo. Originalmente, el resto de la manzana estaba ocupado por el convento mercedario, pero este fue suprimido en el siglo XIX y posteriormente demolido.

Antigua Compañía Internacional de Seguros

79

El edificio (en el centro a la derecha de la foto), ubicado a un costado de la sucursal de la Lotería Nacional en la avenida Central, fue la primera sede propia de la Compañía Internacional de Seguros. La compañía fue establecida en 1910 y abrió sus puertas en este edificio en 1935. Permaneció aquí hasta 1952 para luego mudarse a la plaza 5 de Mayo. Anteriormente estuvo en calle B, al otro lado de calle 11, en un edificio de esquina curva que aun se conserva. El edificio que se observa en la foto, poseía originalmente una especie de vestíbulo abierto en la planta baja, grandes ventanales en el primer alto y techo de tejas. Es de estilo art déco y actualmente está bastante deteriorado.

80

Antigua Farmacia Espinosa

Se distingue como el edificio más afrancesado de toda la arquitectura del siglo XIX en Panamá. Fue construido por el prócer Manuel Espinosa Batista en la última década del siglo XIX. En un principio fue local de una farmacia, conocida originalmente como la Farmacia Espinosa. Lo que más evoca a Francia es el techo en forma de mansarda, que está hecho de lámina estampada y tejas planas importadas de Europa. Notables son el recato y buen gusto en el empleo de los elementos decorativos, como la esquina redondeada, la cornisa y la uniformidad de las proporciones. El balcón es interesante porque está hecho de delgadísimas losas de hormigón y el barandal está compuesto de elementos importados de hierro.

Antiguo edificio de los Zubieta

81

El Fuego de la Concordia (1 de febrero de 1906) destruyó un sector de la antigua Explanada, incluyendo la gran casa de la familia Zubieta, cuya mansarda y elaborados balcones parecían traídos del French Quarter de Nueva Orleans. Estaba emplazada frente al baluarte Mano de Tigre, sobre el foso de las fortificaciones coloniales. En años posteriores, Ernesto (cirujano del hospital Santo Tomás) y José Antonio Zubieta (gerente de la Compañía Internacional de Seguros) construyeron el edificio de tres pisos, en ruinas actualmente, de apariencia más convencional que su predecesor. La planta baja albergaba el famoso almacén La Mascota, que pertenecía a Carlos W. Müller y se especializaba en ropa de caballeros.

82

Antigua Dentistería Alemán

Los dentistas Julio y Luis Carlos Alemán tenían su consultorio en el primer alto de esta casa esquinera situada en el llamado Revellín, nombre que recuerda las obras defensivas que en tiempos coloniales protegían la Puerta de Tierra. De acuerdo al directorio de 1926, Julio estaba casado con Emelia Zubieta y Luís Carlos con Hortencia Alfaro. Ambos hermanos se graduaron de la universidad de Pensilvania (Filadelfia). La arquitectura del edificio es la típica de principios del siglo XX; arcos de medio punto y lucetas (ventanas sobre las puertas) en todos los vanos, decoración de inspiración renacentista y balcones de concreto con barandas de forja. La esquina redondeada es un elemento poco común en San Felipe.

Casa Museo Endara

Carlos Endara fue un pionero de la fotografía en Panamá y tenía su estudio en el último piso. El predio, ubicado sobre las murallas de la ciudad, fue adquirido por la Compañía del Ferrocarril en la década de 1850. Las casuchas del área desaparecieron en el llamado Fuego de la Concordia de 1906. Cuando se trazaron las calles actuales, el área ascendió en categoría. La casa actual forma parte de un conjunto edificado sobre el muro de la contraescarpa colonial. La fachada es de 1910 y está repartida en tres ejes de distintos anchos, con vanos muy grandes. La recargada decoración de cemento se hizo con moldes. El actual dueño del inmueble, Mario Lewis Morgan, lo ha restaurado y transformado en un museo de la fotografía.

84

Teatro Amador

Este teatro fue uno de los primeros cines en Panamá. Se construyó hacia 1908 en terrenos propiedad de la Compañía del Ferrocarril de Panamá. Fue inaugurado formalmente en agosto de 1912. El teatro fue propiedad de la familia Linares quienes residían en el piso alto del edificio y el cine estaba ubicado en la planta baja. Cuentan los vecinos del área que el doctor Arnulfo Arias Madrid vivió en el primer piso. Contiguo al teatro se encontraba la sastrería, lavandería y tintorería "La Tijera de Oro"; que hace 100 años se consideraba de primera clase, progresista v moderna. Su primer propietario fue Don Cosme Rumbau, quien había establecido el negocio en 1909, pero pasó a manos de Carlos M. de la Ossa años después.

Teatro Variedades

85

El teatro construido en 1911-12, fue una gran sala para espectáculos diversos y cine que inicialmente competía con el teatro Nacional; considerado elitista por su ambiente, programación y altos precios de taquilla. El Variedades era nada menos que el teatro del pueblo, aunque con los años desparecieron los programas de varietés y vodevil; sólo se utilizó para la proyección de películas. Destaca por su portal (único en la plaza) y monumental volumetría, que rompe la perspectiva de la calle. El arquitecto Paul Chatagnon escogió un lenguaje ecléctico con elementos renacentistas, románicos y góticos de factura algo tosca. Fue uno de los primeros cines con aire acondicionado y decayó de igual forma que el resto del barrio.

Plaza de Santa Ana

La plaza se desarrolló desde los inicios de la ciudad como el centro del arrabal de extramuros a fines del siglo XVII. Era el lugar de encuentro del pueblo llano y, como tal, era la antípoda de la elitista plaza Catedral. Inicialmente fue un espacio vacío que se utilizaba para fiestas aunque, en 1892, concluyó su transformación en un parque cerrado con veredas, bancas y árboles. Años después (1920-22) se construyó un templete en el centro. En el siglo XIX y hasta mediados del siglo pasado fue el sitio preferido para mítines y punto de partida de muchas revueltas. Tuvo su época de auge durante el primer tercio del siglo XX cuando había hoteles, cines, almacenes y cafés; algunos de los cuales aún existen.

Teatro El Dorado

En 1913 el antiguo arrabal santanero pasó a ser un próspero sitio comercial. El área aglutinaba los mejores comercios y era el lugar predilecto para dar un paseo en la ciudad. En junio de ese año se inaugura la principal sala de cine de la ciudad, el teatro El Dorado, justo en la esquina con calle 12. En esa época los teatros eran de una sola pantalla, no como los actuales en donde podemos encontrar varias salas. Comenzó sus funciones con una de las versiones fílmicas de Los Miserables de Víctor Hugo. Algo muy particular de las salas de cine de esa época era que en los intermedios se presentaban música en vivo. En sus primeras décadas de funcionamiento fue un teatro VIP donde se presentaba lo mejor del cine en Panamá.

88

Iglesia de Santa Ana

Se edificó entre 1751 y 1764 en la manera estándar del Panamá colonial; planta rectangular, muros exteriores de mampostería, armadura de par e hilera y tres naves con pilares de madera. La portada tiene tres cuerpos. La torre, cuyo campanario está rematado con un capitel piramidal, sigue el ejemplo de la Catedral. El techo y los interiores se quemaron en el incendio de 1854; la iglesia quedó en ruinas por muchos años. Ya en el siglo XX, el interior se modernizó y se construyó una bóveda falsa (hoy desaparecida) similar a la que se había instalado en la iglesia de San José; los retablos coloniales fueron destruidos. Las intervenciones subsiguientes no han mejorado la situación.

Edificio La Pollera

89

Un hito del barrio desde su construcción en 1928-29. Primero se llamó edificio Antonio, debido al nombre de su dueño; Antoine Arboix. Pero los transeúntes estaban fascinados con el diseño atractivo de sus balcones, que es similar al trabajo elaborado del traje típico santeño. La estructura es de concreto armado y desde un inicio tuvo ascensor. La planta baja albergaba un almacén con mezzanine. En los pisos superiores, cuya planta se desarrolla en torno a un patio, hay 16 apartamentos de 1 y 2 dormitorios. El acceso procede a través de los balcones interiores; la esquina forma una especie de torre. La decoración se concentra en los balcones y vanos que se inspiran en el art déco con formas poligonales y escalonadas.

Banco Nacional de Panamá

Con este edificio, el art déco y el streamline style llegaron a la arquitectura institucional de Panamá. El Banco Nacional de Panamá mudó aquí las oficinas que inicialmente había tenido detrás de la Presidencia. Se escogió un solar en forma de punta en un lugar céntrico del área comercial de la ciudad. La firma Wright & Schay desarrolló esta punta como una gran curva, rematada con un alero y una azotea, que en conjunto recuerdan el puente de mando de un trasatlántico. En el interior destaca el gran espacio para la atención al público; es de doble altura, luminoso y bien proporcionado. En él se conservan muchos accesorios originales, ante todo lámparas. La forja que resguarda los vanos es de un excelente diseño art déco.

Antigua estación del ferrocarril

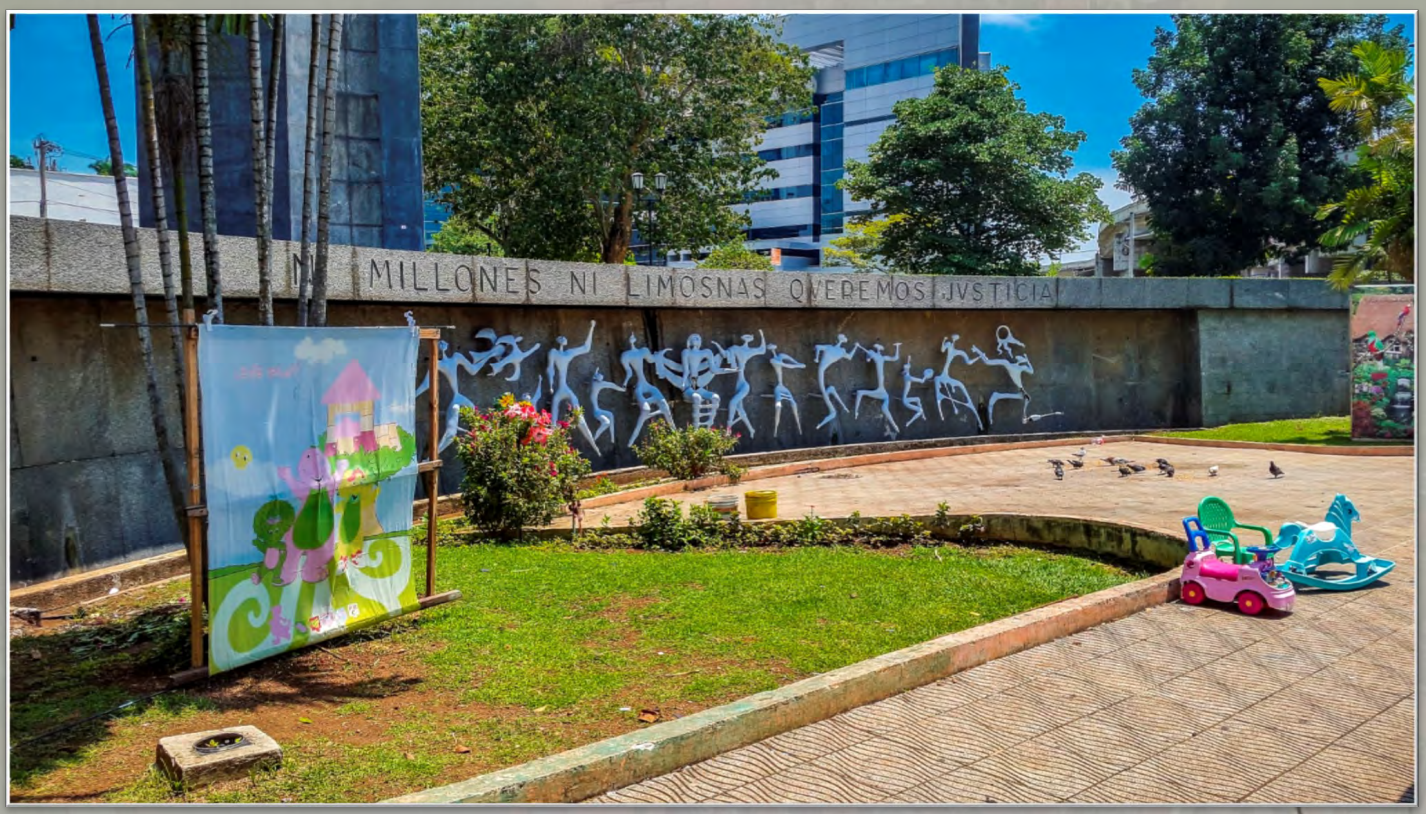
El Ferrocarril de Panamá tuvo su estación original del Pacífico frente a playa Prieta, cerca de lo que es hoy el Mercado del Marisco. Este espectacular edificio se construyó entre 1912 y 1913. Fue la estación del ferrocarril interoceánico hasta mediados de los años 1950 y se clausuró en 1960. En 1976 el local fue restaurado y transformado en el Museo del Hombre Panameño (renombrado Museo Antropológico Reina Torres de Araúz). De 1999 a 2005 estuvo abierto parcialmente ya que fue administrado por un patronato creado en 1998 y disuelto en 2000. Entre 2006 y 2013, cambió internamente y perdió la esencia de la restauración de 1976. Actualmente está en desuso pero se está evaluando cómo recuperar su esplendor.

Plaza 5 de Mayo

Surge como un espacio público a fines del siglo XIX cuando la estación del ferrocarril es trasladada a este sitio. El 5 de mayo de 1916, siendo presidente de la República Belisario Porras, se inauguró un monumento de mármol en el lugar que desde entonces se conoce como la plaza 5 de Mayo en recuerdo de aquellos héroes que perdieron sus vidas por tratar de salvar otras. Su máximo período de auge se dio en los años 40 y 50, cuando se construyeron dos flamantes edificios altos en su costado sur. La bonanza no fue duradera; la plaza decayó con la expansión de la ciudad y la desaparición de la Zona del Canal. El monumento y el pequeño parque fueron restaurados en el 2001.

Plaza José Remón Cantera

93



Fue inaugurada el 3 de enero de 1957. En la entrada principal está tallada la frase "Ni millones ni limosnas, queremos justicia" pronunciada por el presidente Remón en el marco de las negociaciones que a mediados del siglo pasado se realizaban con Estados Unidos para la recuperación del Canal de Panamá. Remón fue presidente de Panamá, desde el 1 de octubre de 1952 hasta el 2 de enero de 1955, cuando fue asesinado en el hipódromo de la ciudad de Panamá. La plaza se reinauguró en noviembre de 2003 luego de que se reconstruyó el piso, reinstaló el sistema eléctrico, ubicaron bancas nuevas, colocaron fuentes, reparó la cascada, reprodujeron las esculturas originales y sembraron nuevas plantas.

94

Biblioteca Eusebio A. Morales

El diseño de este edificio se atribuye a un arquitecto estadounidense de apellido Buckley y se construyó en 1928-29. Este edificio de oficinas, cuya dueña original fue Diana Dutari de Valdés, fue adquirido en 1942 por la entonces recién fundada Caja del Seguro Social. El arquitecto aprovechó la esquina mediante una gran curva; los pisos superiores son inusitadamente altos. Estas proporciones, poco comunes en Panamá, permiten grandes vanos, excelente iluminación y ventilación del interior. La decoración destaca por tener elementos de inspiración renacentista combinados con detalles neocoloniales y del art déco. El edificio es la sede de la Biblioteca Pública Eusebio A. Morales del Ministerio de Educación.

Instituto Nacional

Su creación en 1907 se debió a una ambiciosa política educativa que se lanzó recién independizado el país, cuando había muy pocas escuelas. Para construirlo se escogió un amplio solar en la periferia de la ciudad, justo en el límite con la Zona del Canal. Cuando abrió sus puertas en 1911, era la escuela más monumental del país y quizás también de Centroamérica. El arquitecto italiano Gennaro Ruggieri, ya conocido en la capital por otros proyectos de arquitectura pública monumental, creó un conjunto de cinco edificios dispuestos en torno a un patio interior. Son ecléctico, con formas tomadas del repertorio renacentista, manierista y barroco italiano. Todos tienen grandes techos de varias aguas.

Edificio Halphen

El comerciante Enrique Halphen construyó este edificio en 1935-36 para una agencia de autos (planta baja) y doce pequeños apartamentos de alquiler. Está situado en un sector de Santa Ana que tuvo cierto auge durante los años 30 y hoy es uno de los ejemplos mejor conservados del modernismo temprano en Panamá. Los arquitectos Sosa y Caselli diseñaron la planta alrededor de un patio interior, el cual posee (como muchos otros edificios de la época) corredores de servicio que se comunican con las cocinas de los apartamentos. En la fachada, las formas son ostentosamente modernas; los aleros están hechos de losetas de hormigón donde abundan las bandas horizontales y formas escalonadas.

Policía Nacional de El Chorrillo

97

Ubicada en avenida A y calle Juan A. Mendoza fue construida a más tardar en 1937. Su dueña original, Clementina Pérez de Caballero, adquirió este solar frente a la plazuela Gerardo Ortega en 1930 (coloquialmente conocido como el parque de los Aburridos). El local es de forma ovalada hacia el parque y el interior consta de un solo espacio; originalmente abierto en su totalidad. El alero forma una especie de visera y, entre el mismo y la cubierta, hay ventanas para mejorar la iluminación y ventilación del interior. La estructura es de hormigón armado y las formas curvas evidencian la influencia del expresionismo y del streamline style; una rama del estilo art déco muy apreciada por el arquitecto Rogelio Navarro (1906-42).

Edificio El Dorado

La antigua huerta El Trapiche perteneció hacia fines del siglo XIX al empresario Pedro Nolasco Merino. El predio fue habilitado y loteado en 1929 por la sociedad Urbanización El Trapiche, S.A. Fue uno de los últimos sectores del centro histórico en ser urbanizados. La idea de los promotores era crear un barrio de clase media. El edificio El Dorado fue erigido en 1931 en un solar que pertenecía a David Montefiore Toledano. El proyecto, obra de la firma Villanueva & Tejeira, es muy singular por sus formas asimétricas y pintorescas, derivadas de las residencias neocoloniales que se construían en Bella Vista y La Exposición. Cada piso es diferente y cada apartamento tiene su toque especial en la fachada.

Edificio Vaticano

En la década de 1920 se desarrolló un tipo de casa de alquiler de construcción mixta (hormigón armado, bloques y madera) que representaba un término medio entre el bullicioso caserón de inquilinato y las residencias de la élite. Estos edificios contenían muchas viviendas, aunque con estándares bastante altos; cada apartamento tenía su propio baño y cocina, y las fachadas estaban diseñadas con cierto esmero. El edificio, construido en 1926-27, es uno de los mejores ejemplos que aún se conservan y que posee un gran patio interior. Los apartamentos son mayormente de tres dormitorios. Las dos fachadas principales se proyectaron a la manera neorrenacentista, con proporciones armónicas y muy bien estudiadas.

100

Cementerio Amador

Es el cementerio mas antiguo de la ciudad de Panamá (siglo XIX) y su desarrollo fue similar al de otros grandes cementerios de Latinoamérica. Hacia 1900 incluía dos grandes solares a ambos lados de la calle B (al sur). Ambas alas tienen altos muros y portadas. Además del cementerio católico original, había uno para extranjeros y otros dos para judíos y militares; al norte se erigió el Católico Nuevo que abarcaba la mayor área del cementerio. Aquí se encuentran las tumbas de varios héroes nacionales como Justo Arosemena (el padre de la nacionalidad panameña), Panamá Al Brown (primer campeón latino de boxeo en el mundo) y Rommel Fernández (destacado futbolista panameño de la liga española).

Monumentos históricos

1. Plaza de Francia
2. Las Bóvedas
3. Antigua casa de Enrique A. Jiménez
4. Instituto Nacional de Cultura
5. Casa Zarak
6. Embajada de Francia
7. Frente a la plazoleta y el mar
8. P.H. University Club
9. Paseo Esteban Huertas
10. Antiguo Club Unión
11. P.H. Maralta
12. P.H. Paseo las Bóvedas
13. P.H. La Ronda
14. Casa de Rubén Blades
15. Ruinas de la Iglesia de Santo Domingo
16. Antigua casa de Antonio Díaz Gutiérrez
17. Arco Chato
18. Oficina del Casco Antiguo
19. Ministerio de Gobierno
20. P.H. Calle Las Monjas
21. Teatro Nacional
22. Antigua casa de Manuel María Méndez
23. Iglesia de San Francisco de Asís
24. Plaza Bolívar
25. Casas de San Francisco
26. Palacio Bolívar
27. Antigua casa Arias
28. Residencia Moynihan-Linares
29. Antiguo hotel Colombia
30. Iglesia San Felipe Neri
31. P.H. Callejón del Chicheme
32. P.H. La Legación
33. Casa Góngora
34. Antiguo hogar de Micaela Sosa de Icaza
35. Casa Art Deco
36. Antiguo palacio de José Encarnación Calvo
37. Plaza de la Independencia o Catedral
38. Antigua mansión de Tomas Arias
39. Museo del Canal Interoceánico de Panamá
40. P.H. Casa Remón
41. Antiguo negocio de Ehrman & Co. Bankers
42. Hotel Central
43. Antigua casa de Aquilino De La Guardia
44. Palacio de las Garzas
45. Antigua casa de Manuel Amador Guerrero
46. Antigua vivienda de Julio Arosemena
47. Antiguo colegio de San José
48. René Café
49. Catedral Basílica Santa María la Antigua
50. Palacio Municipal Demetrio H. Brid
51. Compañía de Jesús
52. Antigua Librería Preciado
53. Casa Pérez Alemán
54. Antiguo hogar de Leonor Arias Revello
55. P.H. Star and Herald
56. Antigua residencia de Tomás Gabriel Duque
57. Iglesia de San José
58. Casa La Boyacá
59. Fundación Danilo Pérez
60. Baluarte Mano de Tigre
61. Antiguo American Bazaar
62. Plaza Herrera
63. Casa del Virrey
64. P.H. Casa Neuman
65. Antigua Casa Piza
66. Antiguo Bazar Francés
67. Casa de los Monogramas
68. Antigua Ferretería Lyons
69. Antiguo Almacén Maduro
70. Antigua mansión de Eusebio A. Morales
71. Casa Garay
72. Conjunto residencial del relleno del Javillo
73. Las Clementinas
74. Casas Obispo y Arango
75. Casa del Arte
76. Casa de la Municipalidad de Panamá
77. American Trade Hall
78. Iglesia de Nuestra Señora de La Merced
79. Antigua Compañía Internacional de Seguros
80. Antigua Farmacia Espinosa
81. Antiguo edificio de los Zubieta
82. Antigua Dentistería Alemán
83. Casa Museo Endara
84. Teatro Amador
85. Teatro Variedades
86. Plaza de Santa Ana
87. Teatro El Dorado
88. Iglesia de Santa Ana
89. Edificio La Pollera
90. Banco Nacional de Panamá
91. Antigua estación del ferrocarril
92. Plaza 5 de Mayo
93. Plaza José Remón Cantera
94. Biblioteca Eusebio A. Morales
95. Instituto Nacional
96. Edificio Halphen
97. Policía Nacional de El Chorrillo
98. Edificio El Dorado
99. Edificio Vaticano
100. Cementerio Amador

89
88
86
87
85
73
84
74
82
79
76
83
81
77
80
60
58
59
© Septiembre 2016